

PRÓLOGO

INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN PARA LA INTERCULTURALIDAD

La Cátedra Intercultural “Córdoba Ciudad de Encuentro” ha iniciado la andadura del Premio “INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN PARA LA INTERCULTURALIDAD” y, como consecuencia de su primera convocatoria, se publica este primer volumen. Los trabajos que aquí se publican constituyen una selección realizada por la Comisión de Evaluación de los proyectos presentados y premiados.

Entre sus funciones, uno de los objetivos prioritarios de la Cátedra es aunar conocimiento académico y compromiso social. La convocatoria de este premio trata de fomentar el desarrollo de la innovación y la investigación en el ámbito del respeto a la diversidad. Su propósito es dar a conocer y propiciar la implantación de políticas de carácter intercultural como un derecho humano inalienable. En un mundo en el que la diversidad es un elemento esencial de nuestra sociedad, tenemos que plantearnos cómo las personas de diferentes culturas pueden vivir juntas en armonía y respeto mutuo. Especialmente deben hacerlo, quiénes planifican y son responsables de la política educativa y social de nuestra sociedad. Es necesario repensar cómo las diversas comunidades pueden cooperar en la creación de armonía en lugar de llevar vidas paralelas o antagónicas.

Muchas veces, la política es dominada por la preocupación de cómo mitigar los efectos negativos que se perciben de la diversidad, pero los conflictos en los que estamos inmersos dejan poco tiempo para investigar sobre esta realidad que hay que respetar y fomentar como un derecho humano y que constituye un enorme potencial para incrementar la capacidad de innovación, de creatividad y de desarrollo comunitario sostenible.

Los pasos hacia una sociedad intercultural no pueden ser impuestos por el azar o la propia dinámica, deben basarse en las experiencias propias y ajenas pero, sobre

todo, en el análisis de la relación entre los cambios sociales y la diversidad cultural. En la sana crítica a políticas del pasado y del presente, deben introducirse nuevos marcos conceptuales que faciliten a la ciudadanía el VIVIR JUNTOS LA DIVERSIDAD, el crear un ecosistema donde el respeto a la diversidad de valores humanos primen en una convivencia intercultural. En definitiva, en la sociedad de hoy y del mañana, ¿cómo pueden las personas de diferentes culturas vivir realmente juntas— más que simplemente coincidir en unos u otros lugares? Se trata de abordar de una manera transversal la filosofía intercultural sobre conceptos de desigual interpretación y práctica divergente. ¿Cómo repercute una visión intercultural sobre ámbitos como la educación inclusiva, el plurilingüismo, la atención a la diversidad y el turismo ético?, por seleccionar sólo cuatro ejes temáticos de carácter transversal que constituyen vectores básicos del fenómeno.

Creemos que los discursos conceptuales y las leyes que se promulgan deben dar paso a una mentalización colectiva. La crisis sistémica actual y los problemas de toda índole, especialmente financieros, generados por la caída del sistema económico neoliberal tienen que provocar una nueva comprensión de la diversidad y la interculturalidad que sean modelos de convivencia. Existen una serie de ideas preconcebidas que vienen emergiendo con una fuerza preocupante por su radicalismo en favor de la xenofobia y fomento del racismo. Los menos radicales defienden que la mundialización conduce inevitablemente a la homogeneización cultural; que la diversidad cultural y el diálogo intercultural son antinómicos; que la diversidad cultural y la economía son incompatibles; que los avances científicos y tecnológicos y la diversidad de prácticas culturales son mutuamente incompatibles; que la contradicción entre diversidad cultural y universalismo es irreconciliable. Pero los argumentos pueden ser más virulentos y excluyentes.

Sería necesario concienciar a los responsables de elaborar políticas y adoptar decisiones acerca de las ventajas que ofrece el diálogo intercultural e interconfesional, teniendo bien presente el posible riesgo de su instrumentalización. Pues los riesgos que están emergiendo no nos sorprenden si se trata sólo de constatar la presencia de grupos ideológicos, políticos y religiosos que practican y defienden la exclusión xenofóbica y el racismo, lo que realmente es una seria amenaza, es que hoy se está constituyendo un nutrido grupo de asociaciones que, manifestando públicamente un discurso popular anti-inmigración, está accediendo a la representación política de una forma democrática. Esta vuelta cíclica a comportamientos de exclusión de minorías étnicas e inmigrantes requiere que con mayor compromiso y fuerza sigamos invirtiendo en la diversidad cultural y el diálogo intercultural.

Aunque prácticamente la totalidad de las actividades humanas tiene alguna repercusión en la diversidad cultural, puesto que la necesidad es apremiante, el Premio ha sido estructurado en vectores más representativos de la diversidad y la interculturalidad aunque entendemos que estos fenómenos sociales incluyen una amplia gama de políticas que podrían contribuir a una nueva perspectiva para el cumplimiento de dos objetivos de fundamental importancia: el desarrollo y la edificación

de la paz y la prevención de conflictos. Así pues, estos ámbitos determinan las tendencias y factores que influyen en el estado de la diversidad cultural y precisan más nuestras prioridades para tener en cuenta las complejas realidades del mundo actual: el diálogo intercultural, el futuro de las lenguas, la educación inclusiva y la actividad turística responsable:

Respecto al **diálogo intercultural**, pensamos que debería seguir prestándose apoyo a las redes e iniciativas que lo promocionan a todos los niveles, velando al mismo tiempo por el logro de una plena participación de nuevos interlocutores, especialmente las mujeres y los jóvenes;

En cuanto a las **lenguas**, defendemos que constituyen la parte fundamental de nuestras culturas y que deberían aplicarse políticas lingüísticas para salvaguardar la diversidad y promover el plurilingüismo como un instrumento eficaz para la cohesión social.

La **educación inclusiva** es sin duda el mejor recurso para aprender mejor a vivir juntos; es necesario fomentar las competencias interculturales, incluyendo las inherentes a las prácticas cotidianas de las comunidades, con miras a mejorar los enfoques pedagógicos de las relaciones interculturales.

La **actividad turística**, puesto que es quizás el principal factor de la movilidad y el encuentro entre personas de diversas culturas, puede ser un instrumento de creatividad como fuente de innovación social y cooperación al desarrollo socioeconómico de comunidades más vulnerables que pueden ver reforzada su condición asimétrica a través de la interacción intercultural. Es necesario fomentar la sensibilidad cultural en la producción y el consumo de los contenidos de la comunicación y la información, facilitando así el acceso, el fortalecimiento de la autonomía y la participación al desarrollo sostenible de comunidades en vías de desarrollo.

Luis Rodríguez García

Director de la Cátedra Intercultural